

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTERANERO... 10 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor... 5 céntimos ejemplar.
Por mayor... 50 céntimos ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA BUENA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., funcionan
rápidamente a Banca y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de
Anuncios, en l'Agence Havas, 9, place de la Bourse (París),
en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLVI. NUM. 13610

Madrid Domingo 12 de Mayo de 1895

OFICINAS: FACTOR 7

CONSEJO

Si te cae por distracción,
una mancha en el mondongo,
lavácala con jabón
de los principios del Congo.

Victor Vaisier 4, Place de l'Opera, 4, París

VESTIDOS

hechos para señoras, de alpaca, cachemira, etc.,
30 pias. Se hacen a la medida, de batista, 20. Satén
y cello, 30. Lana 40. A 10 pias. blusas. Batas, 20.
Levititas, 15. Ricos modelos gran fantasia. Buen
servicio en todos géneros. Lutos en 24 horas.
RODRIGUEZ.—Plaza del Angel, 6.

TENDREIS LA BOCA SANA Y HERMOSA USAN-
do el Agua de Corinto, maravilloso elixir
teñitropo oriental, recomendado por eminentes mé-
dicos. Evita muchos males de la boca. Cura el dolor
de muelas. Precio: 2, 4 y 6 pias. frasco. Venta: Cam-
soria Rivas y Sanz, Bazar X, Perfumería Frera.
Depósito general, Alcalá, 61.

A LA SALINAS dueño del
yacimiento de Sal, CAPELANES, 16, de
esta corte, le envíen muestras y precios de sales.

VEASE ANUNCIO SUBASTA EN
Estación del Norte.

CORSÉS GRAN FABRICA, PLAZA
del Progreso, núm. 14.
Esta casa tiene exposición permanente de los últimos
modos de la temporada. Precio desde 4,50 a 100
pesetas.

MODAS MARÍA GUERRERO
CARMEN, 6 y 8
Las últimas creaciones de París en sombreros,
trajes y confecciones. Modelos originales.

BICICLETAS No comprar sin ver los nuevos
modelos que posee esta casa.
Las mejores marcas del mundo. — F. LOZANO.
PASADÓ DE RECOLETOS, NUMERO 14.

CALVO DENTISTA, CABALLERO DE GRACIA,
30, pral., frente a la del Clavel.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE
LA PAPELERA ARAGONESA

sociedad domiciliada en Zaragoza.

ALARMA MILITAR

Una de las reformas militares que se
iban haciendo camino, era la limitación
de las recompensas en campaña. En las
escasas concedidas en las campañas de
Carolinas, Melilla y la de Mindanao
hubo tal acierto en la elección, que hasta
a los más enemigos de los procedimientos
hoy vigentes les oíamos decir: «Si esto
signe así, nos declaramos partidarios del
sistema de votación».

Ya cuando se organizó el ejército de
Melilla hubo sus conatos de variar el
modo de otorgar las recompensas, y aho-
ra leemos en varios periódicos que el ge-
neral Martínez Campos desea concederlas
desde luego y prescindiendo de los re-
quisitos que constituían una garantía de
cierto.

No comprendemos la variedad de pro-
cedimiento que esto pone de manifiesto.
Acaba de terminar la campaña de Min-
danao, y aquel ejército, dentro de las le-
yes vigentes, ha hecho una campaña de
las más gloriosas en nuestros honrosos
anales militares.

En cambio en Cuba, antes de conocer-
se lo que allí va a ocurrir, y de conse-
guiente si habrá caso en lo que se propo-
ne, ya tenemos propósitos de leyes espe-
ciales ó derogación de las vigentes. Esto
se comenta por todo el ejército con gran
temor, y de aquí una verdadera alarma,
pues aun sin querer vienen a la memoria
aquellos prodigios ascensos, que tanta

parte tienen en el malestar que agobia
las escalas militares.

Hoy están las Cortes abiertas: si se
conviene en que deben variarse las leyes
militares, hágase el oportuno proyecto
de ley, discútase de una manera rápida-
mente, y veremos lo que resulta. Mas pre-
tender que baste una sola opinión, ex-
presada con el aconismo de un cablegra-
ma, y aunque proceda de un capitán ge-
neral del ejército, no creemos sea base
segura para la modificación que se viene
indicando.

BANQUETE

EN HONOR DE D. ALBERTO BOSCH

La Sociedad Económica Matritense ce-
lebró anoche con un suntuoso banquete
en Fornos el nombramiento de su digno
presidente para el cargo de ministro de
la Corona.

Asistieron más de cien comensales. Al
servirse el Champagne, muchos de los
concurrentes hicieron la apología del se-
ñor Bosch, como presidente de la Socie-
dad y como hombre público.

El ex ministro de la Gobernación se-
ñor Danvila, elogió en hermosos párrafos
la actividad, talento y dotes que adorna-
ban al señor ministro de Fomento, fina-
lizando con varios brindis por S. M. el
rey y por la Sociedad Económica Matri-
tense.

El ministro de Fomento, Sr. Bosch y
Fustagueras, resumió los brindis con un
brillantisimo discurso. Dió las gracias a
todos por las frases de elogio y considera-
ción de que había sido objeto.

Manifiesto que haría por la Sociedad
Económica cuanto de él dependiera, por-
que al fin y al cabo el ministerio de Fo-
mento no era más que una Sociedad Eco-
nómica retribuida por el Estado.

Hizo la historia de la Sociedad desde
su fundación por Carlos III, y por últi-
mo, brindó por S. M. la reina y el rey
y por la Sociedad.

Los aplausos y las demostraciones de
afecto y de simpatía que obtuvo el señor
Bosch, fueron tantas y tan continuadas,
que cuando diéramos sería pálido ante lo
sucedido.

SERVICIO TELEGRAFICO

PROPIO DE LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

El Sr. Escoriaza.

París 11, 10'5 m.
En el tren rápido regresa a Madrid el
Sr. Escoriaza, ministro en Santo Domín-
go.—R. Blasco.

NACIONALES

El monumento a Arnús.

Barcelona 11, 11 m.
Se ha inaugurado en Badalona el mo-
numento erigido a la memoria del insig-
nificante D. Evaristo Arnús.

Han asistido al acto los Sres. Weyler
y Sánchez de Toledo.—Figuerola.

Famias.

Barcelona 11, 11 m.
Ha fallecido D. José Famias, secreta-
rio del Ateneo Obrero, leader del partido
y organizador de la asociación titula-
da Las Tres Clases de Vapor.

Era el difunto un orador de fácil pala-
bra y un obrero muy ilustrado.—Figue-
rola.

Meeting republicano.

Barcelona 12, 1 m.
Se ha celebrado un meeting revolu-
cionario, organizado por los federales y pro-
gresistas en el teatro circo Barcelonés,
que se hallaba decorado con banderas y
atributos revolucionarios, entre los que
se destacaban los nombres de Villacampa,
Ferrándiz, Belles y otros.

El acto empezó a las nueve de la no-
che.

En la presidencia tomaron asiento los
Sres. Vallés y Ribot, Lerroux y Marin.
El teatro estaba completamente lleno.
Figuerola.

Las elecciones.—«Meeting» repu-
blicano.

Cádiz 11, 10'45 n.
Acaba de terminar en el teatro Esclava
el meeting republicano.

Ha asistido numeroso público y han
pronunciado discursos los Sres. Riosoco,
Moreno, Espinosa y Mareco, recomen-
dando para la elección de mañana la can-
didatura republicana.

También han excitado los oradores a
la unión de todos los partidos republi-
canos y la adopción de procedimientos re-
volucionarios. Los oradores fueron muy
aplaudidos.

Reina en esta extraordinaria anima-
ción electoral.—Enciso.

Fuerales.

Leganes 11, 12'15 t.
En la iglesia parroquial de esta pobla-
ción acaban de celebrarse los funerales
en sufragio de las víctimas del Reina
Regente, habiendo asistido el clero, el
Ayuntamiento, todos los oficiales y sol-
dados de la guarnición francos de servi-
cio y un numeroso público.—Tomás Es-
pinosa.

DE LA AGENCIA FABRA

Burdeos 11.
Los Sres. Lebon y Trarieux, ministros
de Comercio y de Justicia, han presidido
hoy por la mañana el acto inaugural de
la exposición.

París 11.
Circula el rumor de que el abate De
Broglie, hermano del duque del mismo
título, ha sido asesinado de un disparo
de revólver, por una de sus penitentes
que le acusaba de difamación.

La criminal se entregó a la autoridad
sin oponer resistencia.

Berlin 11.

Después de ser desechado por el
Reichstag el párrafo 112 de la ley contra
las tendencias subversivas del socialis-
mo, renunció a la discusión de la totali-
dad del proyecto. Las emiendas que
modificaban el mismo, fueron retiradas
por sus autores, y el proyecto entero fué
desechado párrafo por párrafo, sin de-
bates, después de lo cual se ha levantado la
sesión.

Ateas 11.

Ha llegado a esta capital el príncipe
imperial de Rusia.

Roma 11.

El Sr. Rudini ha dirigido a sus elec-
tores una importante carta, expresando
el programa de las reformas y mostran-
do gran confianza en el triunfo electoral
de las oposiciones.

Roma 11.

El periódico *El Observador* publica
un breve pontificio exhortando a todos
los fieles a que oren durante las fiestas
de Pentecostés para lograr la concordia
entre los católicos y el regreso de los di-
sidentes a la fe.

TELONES Y BAMBALINAS

ESTRENO

Obtuvo buen éxito el juguete titulado
Sustitución reglamentaria, representado
la noche del viernes último en el teatro
de la Princesa.

El autor, Sr. González Ruiz, a quien he
aplaudido en otras ocasiones, y especial-
mente como arreglador afortunado y dis-
cretísimo de *El caballo de cartón*, conoce
el mecanismo escénico y además dialoga
con facilidad y gracia.

La obra resultó agradable, contribu-
yendo de manera eficaz, a la buena aco-
gida que le dispuso el público, la prime-
ra actriz señorita Martínez, y el señor
Castilla, que como es costumbre decir,
bordaron la escena más interesante y la
única verdaderamente cómica de la ci-
tada producción.

La señorita Martínez habría llegado,
sin duda, a ser uno de los prestigios de
nuestra escena, de no haber querido cul-
tivar todos los géneros: el cómico, el dra-
mático y hasta el lírico.

En *Sustitución reglamentaria* demos-
tró cuánta es su gracia pícarosa, y dijo
con finura exquisita su simpático papel.

Si a la citada actriz la hubieran diri-
gido y aconsejado mejor, no adolecería
hoy de los defectos que con razón le se-
ñalaba—no hace muchos días—mi amigo
Zeda desde las columnas de *El Impar-*
cial.

Sobre todo, de ese tonillo quejumbroso
y llorón que reviste de una gran mo-
notonía su manera de decir.

Pero el hecho es que anteaunque es-
tuvo feliz, y no hubo más remedio que
reconocer su talento y grajeo extraor-
dinarios.

Ruego a la señorita Martínez que no
eche a mala parte las advertencias mías;
que no ha de querer llevar a su sereno
espíritu ningún género de mortificacio-
nes que, como yo, soy y he sido siem-
pre de ella admirador rendido y servidor
humilde.

Al terminar la representación del ju-
guete, fueron llamados a escena el señor
González Ruiz y los actores.

El lunes ó martes de la próxima se-
mana se estrenará el sainete *Manejos
electorales*, original de... No me atrevo a
decir el nombre del autor, porque al ver-
se en letras de molde se pondrá colorado.
Seguramente.

EL A. PIRACAS.

NOTICIAS DE SOCIEDAD.

La tarde de anteyar fué animadísima
en el Hipódromo y la tribuna de libre cir-
culación recordaba después de la primera
carrera uno de esos deliciosos cuadros de
Wanloo en que se unen las elegancias
cortesanas y los encantos de la natura-
leza.

El verde césped era pisado por piés en-
cantadores, y del fondo primaveral se
destacaban figuras tan bellas como la de
la marquesa de Santillana con un som-
brero de paja pamelá que la daba el en-
cantador aspecto de una lectora entusias-
ta de Thompson.

La duquesa de Alba lucía un traje muy
original de fulard con arabescos; elegan-
tísima con un traje de color musgo la jo-
ven condesa de Valmaseda; de amarillo
su hermana la señora de Semprun y
muy bella la señorita de Baraybo, cuya
mano fué pedida el domingo pasado por
los señores de Creux para su hijo.

La lista grande de duquesas, condesas
y marquesas, y la mayoría de las casadas
jóvenes como la señora de Abella.

En fin, una reunión animadísima y fa-
vorecida por la familia real, que estuvo
toda la tarde en su tribuna.

Las próximas carreras serán más ani-
madas, pues tomarán parte en ellas diez
y seis oficiales ingleses que vienen de
Gibraltar.

En el desfile hubo muchos trenes.

—Han llegado a Madrid el duque de
Nájera, de San Sebastián, y el duque de
la Roca, de Andalucía, para servir de
testigos a sus sobrinos el marqués del
Riscal y la marquesa de Sofraga, que se
toman hoy los dichos.

El martes y miércoles estará expuesto
el equipo de la novia en casa de sus pa-
dres, los marqueses de la Laguna. La
boda se verificará el sábado próximo, y
los novios pasarán una temporada en el
cortijo de Aranjuez, mientras termine el
arreglo de la casa que ha tomado en la
calle de Alcalá.

—Anteaunque fué el último viernes en
que recibí, por este año, el Sr. Castelar.
Los salones del eminente tribuno estu-
vieron animadísimos y se sirvió un es-
pléndido te.

—Ha regresado de París la señorita
Mercedes Valmediano, que ha pasado una
temporada en la capital de Francia con
sus hermanos.

Con las manos en la masa.

Dos latres, llamados Miguel González
y Manuel Corredera, penetraron ayer con
mucho prudencia y vergüenza en el piso
segundo de la casa núm. 8 de la calle de
las Urosas en ocasión de estar ausentes
los dueños de la habitación.

Los González y Corredera penetraron
en el cercado ajeno valiéndose de una
llave ganza.

Aunque, como hemos dicho, entraron
con mucha cautela en la estancia, no fue-
ron todo lo prudentes que hubiesen que-
rido, pues comenzaron a golpear con tan-
to ímpetu los muebles, que a los golpes
acudió un vecino de la casa, llamó a los
guardias y cayeron en la ratonera cuando
tenían preparadas bastantes alhajas y
cubiertos de plata.

Parece que en una caja de valores ha-
bía 12.000 duros.

El dueño del domicilio se llama don
Manuel Palacio.

Los sorprendidos fueron llevados al
juzgado de guardia, y a las cinco y me-

dia ingresaron en la cofradía del capu-
chón.

Entre los muchos objetos recibidos en
el ministerio de Marina con destino a la
hermesse que se ha de verificar a bene-
ficio de las familias de las víctimas del
Reina Regente, figuran un precioso toca-
dor de plata repujada de un metro de al-
tura, de los cuerpos de la armada resi-
dentes en Madrid, y un valioso abanico
de oro y nácar de las señoritas de So-
llano.

El día 22 comenzarán a actuar las ope-
radoras a las escuelas de párvulos, según
anuncio publicado por el respectivo tri-
bunal.

Ayer dieron principio en la Universi-
dad los ejercicios de las maestras opo-
sitoras a las escuelas de niñas.

De las 114 que solicitaron tomar parte
dejaron de presentarse 10.

Por denuncia del fiscal de S. M., ayer
se comenzó a instruir causa criminal en
el juzgado de Buenavista, escribanía del
Sr. Guillén, contra los protagonistas del
desafío que tanto se ha comentado estos
días.

Ayer fueron citados para declarar los
señores que actuaron de padrinos.

Ayer fué presentada al Sr. Sagasta,
por el ex ministro de la Gobernación
D. Alberto Aguilera, una comisión con-
puesta del ex presidente de la Juventud
Republicana de Madrid D. Fernando
Cadiñano, el ex secretario Sr. Cantero
Berenguer, y los Sres. Bernal, Sañcho y
Presa, que también pertenecieron a la
Junta directiva de la misma.

El Sr. Sagasta recibió a los comisiona-
dos, que representaban a un buen nú-
mero de individuos de aquella Juventud
Republicana, con sentidas frases; dándo-
les la bienvenida y significándole el júbilo
con que los recibe en su seno el
partido liberal.

Poco después el Sr. Aguilera los invitó
a un fraternal almuerzo que ha tenido
lugar en el entre suelo del café de For-
nos. En el banquete reinó la mayor cor-
dialidad y alegría, a la cual contribuyó
bastante nuestro querido amigo D. Ri-
cardo Ducazal, que también fué invita-
do por el Sr. Aguilera.

En el partido liberal ha producido
buen efecto el ingreso de dichos jóvenes,
y muy especialmente de los Sres. Cadi-
ñanos y Cantero, tanto por sus circuns-
tancias personales, como por el prestigio
que tenían conquistado entre los elemen-
tos populares.

Nuestros nuevos amigos se separaron
de la causa republicana, manifestando
que creían mejor asegurada la libertad y
la democracia con el partido liberal mo-
nárquico, que con los cada día más divi-
didos republicanos.

También es de notar que al ingresat
en la monarquía lo hacen en un partido
que está en la oposición, lo cual les pone
a salvo de cualquier insidiosa sospecha
de medio ó provecho personal.

Sean, pues, bienvenidos entre nosotros
elementos del valer de los nuevos defen-
sores de las instituciones.

El Centro Técnico de la Armada, en
su reunión de ayer tarde, ha admitido
como la más favorable la proposición de la
casa armadora de Cádiz Noriega y Com-
pañía, para la construcción de las lan-

VIII

Se colmó la medida

—¡Por Dios vivo, por Dios vivo! ¡Si nos hu-
biéramos quedado sencillamente allí en Lon-
dres!

Este era el pensamiento constante de Zefirio
ante tantos disgustos, ante tantas angustias,
ante los ojos sin cesar marchitos de su Maina
y el rostro pálido de Francis. Pero no decía
esto en voz alta, ó mejor dicho, no lo decía en
voz alta más que cuando estaba solo, cuando
su hija había ido al hotel de Derbuckow a pa-
sar algunas horas cerca de su bien amado. En
esto Zefirio procuraba por su parte ser más
discreto; se daba claramente cuenta de que la
presencia de un individuo como él en una mo-
rada aristocrática era mucho más chocante que
la de su hija, que podía ser una *ecuyère*, pero
tan fina, tan distinguida y tan parecida a las
tristócratas... Además se ha visto más de una
vez a las *ecuyères* ser tratadas como amigas por
grandes señoras, y algunas veces hasta por
soberanas; pero no se ha visto jamás a un clown
tratado con confianza por un hombre de la alta
sociedad.

—Cada uno en su lugar—se decía.

Y se contentaba, cuando acompañaba a Mai-
na a casa de los Derbuckow, con subir viva-
mente hasta la alcoba de Francis y verle un
instante. Y si encontraba allí a Lily, se retiraba
como asustado cerca de la pared; y huía tan-
to de Derbuckow, que a éste no le había visto
más veces en tres semanas.

Maina, por su parte, mostraba extremada
eserva. Después del primer día, se había ne-
gado formalmente a pasar por la escalera prin-
cipal y había dicho a Lily:

—Si, vuestro señor padre, ha tenido a bien
tal prueba de estima al señor Francis, es
porque le consideraba ya como uno de sus em-
pleados. Nosotros debemos, pues conducirnos,
como si estuviéramos ya dependiendo de él en
as establecimientos de América. Abusaría-
mos si consintiesen en ser tratados de otra
manera. Nos llenan ya de confusión, señori-
tas, bondades con que nos agobian.

Francis, admirablemente cuidado, se repa-
laba lenta pero seguramente. Su robusta con-
stitución y la salud de que siempre había dis-
tinto, le habían permitido resistir victorio-
samente aquella terrible sacudida. La única

daría ó no inutilizado. Ante este doloroso pen-
samiento Maina sentía crecer su amor. ¡Pobre
y querido Francis!

Si eso hubiera de ocurrir, ella trabajaría por
ambos. Ni un instante había vacilado en to-
mar tal determinación. Y había contestado a
su padre con perfecta claridad al hablar este
de interrumpir su trabajo y de volverse a
Inglaterra en cuanto Francis estuviera en es-
tado de poder transportarle:

—¿Tenemos algún compromiso en Inglate-
rra? ¿poseemos tan grandes economías que po-
damos vivir de nuestras rentas?... Continúe-
mos trabajando; papá. Se nos paga bien; aho-
rremos lo que podamos acaso tengamos necesi-
dad de ello antes de poco tiempo... ¡Quien sabe
si el señor Derbuckow querrá ahora emplear
a Francis y a tí!

No habían pues interrumpido más que una
sola noche su servicio en el Circo Moderno. Y
cuando Zefirio, torturado por sus inquietudes,
se distraía, su hija le llamaba la atención; era
preciso que su padre no dejase de ser uno de
los *clowns* más ingeniosos del mundo y por
consecuente de los mejor pagados.

Pero el bueno de Zefirio, cuando fumaba a
solas su pipa, dejaba desbordar su cólera con-
tra París... y en lo referente al accidente de
Francis, Zefirio tenía ideas que no comunicaba
a nadie, tenía la impresión de que aquella hor-
rible catástrofe, que había privado a Maina
de su más ardiente defensor, no había sido cas-
ual, sino preparada ó ayudada.

Pero una mañana en que todas estas ideas le
preocupaban todavía más que de costumbre, se
paseaba por el jardín de las Tullerías con su
pipa en la boca; acababa de llevar a su hija al
hotel de los Derbuckow, y estaba descontento
é inquieto. Presentaba un nuevo peligro. Para
arrojar aquellas negras ideas de su pensamien-
to, se puso a leer un periódico, y naturalmente,
como todos los artistas, buscó en seguida en
él la revista de teatros. Y leía a media voz las
noticias concernientes a la Opera, la Comedia
Francesa y el Odeón... De pronto, seis y ocho
líneas surgieron del periódico y le desvanecie-
ron, como si hubiesen sido de fuego:

«Se nos asegura que la autoridad marítima
hace pesquisas para hallar a un marinero que
desertó en otro tiempo, después de una tentati-
va de asesinato en uno de sus superiores, y que
con nombre falso se ocultaba, trabajando en
uno de los principales establecimientos hipico,
de París.»

Por Dios vivo!—exclamó con voz aho-

que el primer nombre que el señor Francis ha
pronunciado al volver en sí, ha sido el vuestro.
Mi padre se ha tomado la libertad de mandar
traer a nuestra casa a vuestro desgraciado ami-
go, y aquí podréis verle en cuanto los médicos
os autoricen para ello.

—Creed, señorita, que la simpatía que me ha-
beis inspirado se duplica por la desgracia que
os aflige.

»LILY DERBUCKOW.»

—Es preciso que lleven esto a primera hora,
papá.

Derbuckow recorrió el billeteito, estremecién-
dose. No había pensado en esta consecuencia
inevitable, que era que, al abrir su casa a Fran-
cis, se la abría a Zefirio y a Maina: a un clown
y a una *ecuyère*.

—¿No temes nada, Lily?

—¿Qué he de temer, padre?

—Que la familia de tu prometido juzgue esta
conducta un tanto... Un tanto irregular...

—¿Acaso la señorita Maina no es una joven
honrada?

—¡Oh, muy honrada!

—En ese caso sería preciso que los Saint-
Hermond tuvieran muy malos sentimientos
para desaprobarte una cosa... perfectamente
natural. Papá, estoy encantada de lo que habéis
hecho, y muy contenta de mí misma.

Hacia muchas semanas que Derbuckow no
había visto tan sereno el rostro de su hija, y
en sus ojos se notaba esa satisfacción tan dulce
que sigue al cumplimiento de una buena acción.
Acababa de hacer algo, siguiendo los impulsos
de su corazón, nada más que los impulsos de su
corazón. Y antes de acostarse, dió gracias a
Dios por haberla proporcionado tal coyuntura.

Esto que ella encontraba «tan natural» cau-
só, sin embargo, desde la mañana siguiente un
verdadero escándalo entre los paseantes del
Bois de Boulogne. La noticia del accidente ocu-
rido a Francis había corrido durante la noche
en los círculos, y de éstos había pasado a los
periódicos. Los *reporters* de los mismos se ha-
bían apresurado a presentarse en el hospital
Beaujon, con el fin de recoger noticias del he-
cho, y allí habían sabido que estaba en casa

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO
Union de LA CORRESPONDENCIA

Huguet, alcanzando ovaciones grandiosas, como desde muchos años no se han hecho en el Principado.—Lafuente.

DE LA AGENCIA FABRA

Santa Cruz de Tenerife 11. (Recibido el 12). Esta mañana a las siete ha zarpado en este puerto haciendo rumbo a Rio de Oro el cañonero Marqués de Molins...

Burdos 12. En el banquete celebrado anoche por la junta de la Exposición, el presidente del Consejo de ministros Sr. Ribot, pronunció un notable discurso político.

Dijo que la agitación creada por la modificación de algunos impuestos se calmaría en corto tiempo.

Habiendo luego de la política exterior, manifestó que Francia debía unirse forzadamente a otras grandes potencias respecto de los asuntos del Extremo Oriente.

Los vínculos, añadió, que nos unían con Rusia, se consolidaron desde 1891 y el mundo entero ha comprendido que la acción común de las dos potencias aliadas es en todo punto del globo donde se reclaman sus intereses...

El Sr. Ribot habló después del presupuesto de 1896, que presenta un déficit de 83 millones de francos, el cual será cubierto, dijo, con la creación del nuevo impuesto graduado sobre los criados y otro en virtud del cual los valores extranjeros serán sometidos a recargos más en relación con los que pesan actualmente sobre los valores franceses.

Todos los párrafos de este discurso obtuvieron nutridos aplausos.

A la salida del banquete un grupo compuesto de un centenar de socialistas apostado en las inmediaciones del edificio, silbó estrepitosamente a los ministros; pero el público en general protestó contra este hecho, prorrumpiendo en entusiastas aclamaciones.

La policía ha preso a unas 20 personas que formaban parte del indicado grupo. Todas ellas son conocidas por sus exaltadas ideas socialistas.

El general Beranger, bastante mejorado del ataque de influenza que ha sufrido, asistirá mañana a su despacho del ministerio.

El ilustrado teniente de navío D. José Gutiérrez Sobral, agregado naval de España en Washington, que ha salido ya para su destino, lleva además la representación oficial de la sociedad geográfica.

Entre los objetos llevados últimamente al ministerio de Marina para la hermesa a beneficio de las familias de los naufragos del Reina Regente, figuran un elegante centro, regalado por las señoras de Aguilera (D. Alberto), y un esbozo, artísticamente grabado, del señor Sanz.

De 75 inhumaciones verificadas el día 10 en los cementerios de Madrid, cuarenta y dos corresponden a niños menores de cinco años.

El 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago é intestinos se curan con el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos. Serano, 80, farmacia, Madrid: 5 pts. botella.

Nos dicen de Zamora que el día 8 se celebraron en aquella capital las misas de cabo de año por el alma del difunto escritor, D. Juan Martínez Villergas, asistiendo a ellas todo cuanto más notable encierra la población.

EXTRANJEROS

El «Infanta Isabel» París 11, 10:40 m.

De Nueva York y Washington se ha recibido noticia oficial de que la junta de Sanidad ha declarado libre el vapor Infanta Isabel, después de fumigarlo.

El Herald vuelve a publicar noticias alarmantes de Cuba, procedentes de Tampa, por lo cual deben acogerse con toda clase de reservas.—Blasco.

NACIONALES

Sigue el «meeting».

Barcelona 12, 1:20 m.

Habla el Sr. Segura, de Valencia, y en párrafos violentos condena el hecho de Sagunto.

Dice que Valencia será la primera en dar el grito revolucionario. (Grandes aplausos.)

Uno del público protesta y se promueve un gran alboroto.

Hablan, luego de restablecido el orden, los delegados de Baleares y Aragón, adhiriéndose al acto.

El delegado del periódico El Federal, de Valencia, aboga porque se levanten barricadas y se vote con las carabinas. (Grandes aplausos.)

Termina su discurso dando un viva a la república, que es contestado con gran entusiasmo.

Sigue el representante de la Juventud Republicana de Valencia y dice que la lucha legal es una farsa.

El delegado de la izquierda progresista, que es el Sr. Perellans, concejal de Madrid, dice que todo el partido está con ellos.

Una voz en el público: «Eso es falso! Se promueve un tumulto espantoso.»

El orador combate duramente a los zorrillistas legales.

En nombre de los federales de Madrid habla con gran elocuencia el Sr. Menéndez Pallares y dirige violentos ataques al Sr. Castelar, de quien dice es una mezcla de Dios y rey. Después sostiene que el socialismo es peor que el absolutismo.

Se levanta a hablar el Sr. Lerroux, y a las primeras palabras es increpado por un sujeto y esto promueve otro alboroto más que regular.

El Sr. Lerroux defiende con elocuencia la unión republicana y combate duramente a los candidatos republicanos.

Hace el resumen el Sr. Vallés en un violento discurso y pregunta al público si acepta las bases.

El auditorio contesta que sí y el orador añade que las presentará a los señores Salmerón y Pi, exigiendo que las acepten.

Propone un saludo a dichos señores y al Sr. Zorrilla, preconizando repetidas veces la revolución armada.

Terminado el meeting, 3.000 personas acompañaron a los forasteros en manifestación al hotel de las Cuatro Naciones.

Los republicanos están muy animados. Juzgan completo su triunfo. Orden completo.—Figuerola.

Desgracia en una mina.

Oviedo 11, 4:50 t.

Telegrafían de Mieres que acaba de ocurrir una espantosa explosión de fuego grisú en la mina Mariana.

Van extraídos cinco muertos y un herido gravísimo.

La catástrofe se atribuye a falta de previsión de los operarios.—Menéndez.

Un debut afortunado.

Zaragoza 12, 11:45 m.

Con Sonámbula debutó anoche Josefina

SINDICOS Y CLASIFICADORES

En la reunión de los gremios para el nombramiento de sindicos y clasificadores han sido nombrados: Aceite y vinagre.—Sindicos: don Julián Corobés y D. Manuel Martínez.

Clasificadores: Doña Concepción Sánchez, D. Andrés Castañera, D. Manuel Romero, D. Fernando Decal, D. Emilio Leal y D. Santiago Marina.

Corderos y sogas.—Sindicos: don Rafael Puch y D. Modesto González.—Clasificadores: D. Francisco Salas, don Pedro Baeza, D. Roque Crespo y D. Eusebio López.

Cacharrerías.—Sindicos: D. José María Gaido, D. José Ramos González y D. Agustín Pérez.—Clasificadores: don Agustín Hernández, D. Félix Sampedro, doña Damiana Gordoncillo, D. Saturnino Sánchez, doña Nicolasa Flores, don Galo Jiménez, D. Jose Parrondo, doña Isabel Santos, D. Félix Sebastián Sánchez y D. Rafael Brea.

Mangas y camisolines.—Sindicos: D. Gaspar Arcoñ y doña Honoria Maylin.—Clasificadores: D. Sebastián Fernández, D. Jaime Damián, D. Mariano Cilleros, D. Antonio García, don Juan Rodero y D. Leonardo Gutiérrez.

Esteras.—Sindicos: D. Antonio Más Llesó y D. José Alzamora y Soriano.—Clasificadores: D. Manuel Pérez, don Pedro Quesada, doña Josefa Cayuela, D. Cayetano Candela, D. Manuel Planelles y D. Cayetano Ceba.

Frutas y hortalizas.—Sindicos: D. Juan Bielsa, D. Antonio Feito y don Juan García.—Clasificadores: D. Miguel Talabot, doña Ramona Zozaya, D. Julián Arranz, doña Valentina Arenal, D. Genaro Fernández, D. Bernardo Huertas, D. Valentín Peña, D. Francisco Orellana, D. José Seco y doña Francisca Marian.

Hueverías.—Sindicos: D. Tomás de Grado y D. Vicente Sanz.—Clasificadores: D. Félix Cerezo, D. Antonio Fernández, D. Antonio Sanz, D. Esteban Cerezo, D. José Cerezo y D. Eulogio Martín.

Libros usados.—Sindicos: D. Antonio Collado y D. José García Hernández.—Clasificadores: D. Amalio Hernández, D. Salvador García, D. Juan Subirá y D. Antonio López.

Muebles de pino.—Sindicos: don Juan Cañellas y D. José García.—Clasificadores: D. Aniceto Pérez, D. Domingo Graeco, D. Lázaro Casado y doña Petra Galien.

Avos y caza.—Sindico: D. Telesforo San Antonio y D. Martín Urosa.—Clasificadores: D. Marceliano Jiménez, don Eulogio Cerezo, D. Juan Antonio García Botas, D. Elías Aceves, doña Melitona Frutos y D. Alejo Viejo.

Lana en rama.—Sindicos: D. Santos García y D. José La Rosa.—Clasificadores: D. Antonio Basca, D. José González, D. José Peña y D. Joaquín Balduz.

En el Instituto de Vacunación, Valverde, 30, se vacuna de la ternera de 2 á 5.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico, por imposiciones al 5 y 3 por 100, pesetas 8.500, y se han devuelto por reintegros 8.327 pesetas.

En el Instituto Brown Sequard, establecido en la calle de Alcalá, núm. 4, ha montado un servicio especial para la aplicación del suero antitétrico, á cargo del acreditado Dr. Motiner, que tiene hechos asiduos estudios sobre las enfermedades de la infancia. A fin de poder dar al público todas las garantías que este importante medio de tratamiento requiere, dará certificados de origen de los sueros de que se sirve, teniendo medios de comprobación del bacilo de Seoffer y personal competente para este servicio á cualquiera hora del día y de la noche.

La inauguración de la hermesa á beneficio de las víctimas del Reina Regente, tendrá lugar el martes 14.

DESDE VALLADOLID

10 MAYO.

Se encuentra en esta el Sr. Muro; ha habido una reunión en el Casino militar, Sr. Rodríguez Bruzon y el señor vicario general castrense; y en el cortejo, figuraban, entre otros, los generales Sres. Ortiz y Borrás, Sánchez Avellan, Terrier, Alix, Peñaranda y Codina, intendente militar del distrito, subinspector de Sanidad militar Sr. Sanchiz, coroneles señores duque de Gaeta, Cuenca, Picó, Mathé (D. Felipe y D. Clemente), Ochoa y Amador. Estos cuatro últimos han llevado las cintas del feretro, en cuya tapa se habían colocado las insignias del grado que ostentó el difunto.

Para el cargo de alcalde de esta se indica como muy seguro al Sr. González Lorenzo, exteniente alcalde del mismo y reputado abogado; suenan también los nombres de los señores del Castillo y Concellin; de aquí á que se nombre falta mucho y no sabemos lo que saldrá.

El elemento silvestre que ya cuenta en esta población con gran número de partidarios, no ha querido luchar en las elecciones municipales, no por falta de personas de prestigio y arraigo en la capital, sino porque parece ser se prepara para las futuras de Cortes.

El estreno de Miel de la alcarria fué sorprendente; la compañía que dirige la eminente actriz señorita Guerrero estuvo á una gran altura y se la aplaudió mucho, habiendo salido repetidas veces á la escena el Sr. Felu y Codina, el que grandemente emocionado dió las gracias al numeroso público que ocupaba totalmente el grandioso teatro de Calderón.

La segunda representación de Miel de la alcarria ha obtenido otro gran éxito, llamando á escena á actores y autor muchas veces; para despedida del Sr. Felu se pondrá en escena Dolores.

La señorita Guerrero dará su beneficio el lunes, y el martes será el del señor Díaz de Mendoza. Ambos dejan en esta muy gratos recuerdos, y según hemos oído, la compañía está muy agradecida del galante y distinguido público vallisoletano.—El correspondiente.

Dijimos hace tiempo que la casa Ballesteros, Carmen, 28, Palacio de Cristal, había adquirido tan grandes surtidos en lencería, señas y piques, que no dudábamos sería uno de los establecimientos más favorecidos en la presente temporada.

Nos hemos convenido á visitar nuevamente dicha casa, pues el Sr. Ballesteros se ha visto precisado hacer nuevas compras, consiguiendo por la importancia estas tan ventajosísimos precios, que será un establecimiento en donde las señoras podrán comprar con mayor economía.

Un canónigo de Orens, natural de Morgade, depositó 250.000 pesetas para construir y sostener una escuela gratuita en su pueblo natal, en beneficio de los pobres.

No solo ha donado ese millón de reales para la educación popular, sino que ha comprado dos montes comunales procedentes de la desamortización, con objeto de darlos en aprovechamiento á los vecinos de su parroquia.

Y proyecta el buen canónigo, cuyo nombre no quiere que se publique, la creación de un Pósito en el pueblo de su nacimiento, cerca de Ginzo de Limia.

La Integridad de Tuy felicita á la diócesis de Orense por la elección de Obispo recaída en el arcipreste de la Catedral de Cuenca, D. Pascual Carrasco.

La Gaceta de hoy contiene la disposición siguiente: GUERRA.—Real orden reconociendo varios créditos por abonados de alcances y ajustes finales de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

Un canónigo de Orens, natural de Morgade, depositó 250.000 pesetas para construir y sostener una escuela gratuita en su pueblo natal, en beneficio de los pobres.

No solo ha donado ese millón de reales para la educación popular, sino que ha comprado dos montes comunales procedentes de la desamortización, con objeto de darlos en aprovechamiento á los vecinos de su parroquia.

Y proyecta el buen canónigo, cuyo nombre no quiere que se publique, la creación de un Pósito en el pueblo de su nacimiento, cerca de Ginzo de Limia.

La Integridad de Tuy felicita á la diócesis de Orense por la elección de Obispo recaída en el arcipreste de la Catedral de Cuenca, D. Pascual Carrasco.

Una comisión de ciclistas ha visitado á las personas encargadas de organizar el carroussel que ha de celebrarse en los próximos festejos, manifestándoles sus deseos de tomar parte en la fiesta que ha de celebrarse.

En el Album Ciclista, recientemente publicado, figura también con harta justicia entre los buenos corredores de España, nuestro querido compañero en la prensa Adolfo González Rodrigo (Juanito Pedal), cronista popularísimo y brillante de todos los acontecimientos velocipedicos.

En la reunión que celebró ayer tarde en el Congreso, bajo la presidencia del Sr. Llastres, la comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición creando el Banco Militar, se aprobó el dictamen y mañana quedará sobre la mesa de dicha Cámara.

Articulado se han unido dos disposiciones transitorias: una encaminada á dejar á salvo el derecho de los acreedores antiguos, y otra prescribiendo que se forme el oportuno reglamento dentro de los tres meses siguientes á la promulgación de la ley.

Las modificaciones más fundamentales que se han introducido en los artículos son las siguientes: Habrá al frente del Banco Militar un gobernador, pagado con los fondos del mismo, y cuyo nombramiento se reserva tácitamente al gobierno.

El interés que á los préstamos se impondrá será de 8 por 100, descompuesto en la siguiente forma: 6 para el Banco, 1 para el Estado y 1 para las viudas y huérfanos de los militares en pensión.

No se cobrarán más intereses que los correspondientes al capital debido.

En caso de seguro de la vida, se cobrará el interés mitad el Banco y mitad el prestatario.

Se prescribe el reconocimiento de las deudas judiciales que haya contraídas. Se obliga al Banco a la presentación del capital social.

Al dictamen es probable que varios diputados militares presenten algunas enmiendas.

Los activos é inteligentes empleados D. Luis Uriza y D. Miguel Cepillo han contratado para el teatro Martín los renombrados fantoches automáticos del inteligente mecánico Mr. Zané, que viene precedido de gran fama, y en vista de los éxitos obtenidos en los principales teatros de Europa y últimamente en el de Berlín, inaugurará su corta temporada el martes 14 del corriente. El espectáculo será dividido en secciones, y los precios, según nuestros informes, excesivamente económicos.

Parace que el Isla de Luzón es el barco destinado á salir el lunes ó martes para Tángen con objeto de recoger las cantidades allí preparadas como indemnización de guerra.

Con destino á la hermesa, han enviado al ministerio de Marina objetos de arte varias damas de la aristocracia de Madrid.

Con igual fin ha regalado dos estatuas de bronce el vicocalmirante Butler.

Se han recibido en el Senado los presupuestos parciales de gastos aprobados en el Congreso hasta el de Gobernación inclusive. A excepción de este último, la comisión del Senado tiene ya estudiados todos los demás, faltando solamente al-

morzar el padre, la madre y el hijo, se presentaron en casa de Derbuckow y alabaron con la más imperturbable seriedad sus generosos sentimientos y aquel desprecio de las conveniencias sociales, que denotaban por modo tan admirable que era un gran señor...

—¡Oh!—dijo el americano enrojándose—lo he hecho sin reflexionar y teniendo miedo, además, de que Lily se incomodara...

—¡Lily incomodarse!—exclamó Leonida con la mayor convicción—Lily tan buena, tan cristianal...

—La señorita Derbuckow es muy caritativa—añadió calurosamente Arturo.—¿Y dónde está la señorita Lily?

Derbuckow se mostró muy perplejo. —Ha tenido... ha tenido que dar ciertas órdenes...

Lily estaba cumpliendo con soberana gracia los deberes de la hospitalidad. Desde por la mañana se ocupaba exclusivamente, como verdadera hermana de la caridad, del desgraciado ecueyer. Levantada desde el amanecer, había presidido sin sentir fatiga alguna todas las disposiciones necesarias para las múltiples operaciones á que los cirujanos iban á entregarse en Francis.

A las nueve se había celebrado una consulta de tres celebridades médicas ó quirúrgicas, que habían reconocido meticolosamente el cuerpo de Francis.

La consulta resultó satisfactoria, porque Francis había resistido perfectamente las terribles sacudidas causadas por el reconocimiento. No se trataba de otra cosa que de colocar en su lugar los huesos rotos en quince ó veinte partes distintas.

A las once se le clorofórmizaba y á eso de las dos volvía en sí, teniendo ya todas las fracturas reducidas y siendo condenado á no moverse durante semanas y semanas.

A pesar de la habilidad de los cirujanos, no podían responder de que no se levantase esropeado para toda la vida.

Derbuckow había asistido á todo con el corazón horriblemente oprimido, comprendiendo á cada sufrimiento de Francis que aquel varmoso atleta, tan terriblemente mutilado, ya no podía menos de ser, su hijo.

Durante la operación, Lily, por pudor, había salido de la alcoba; pero estaba en la habitación inmediata y había querido que la puer- ta de comunicación permaneciese abierta, por lo cual oyó todas las divagaciones del herido en el sueño clorofórmico. Las observaciones de

los cirujanos y las quejas inconscientes de Francis á cada fractura reducida. Y ella también, por su parte, comprendía que amaba á aquel buen mozo y que sufría con sus desgracias.

Cuando todo hubo terminado, se presentó de nuevo en la alcoba y á ella fué á quien los cirujanos explicaron todas las precauciones que habían tenido que tomar y los cuidados que había que tener con el herido.

Y Derbuckow la contemplaba con un agradecimiento indefinible. Los cirujanos la felicitaron por su energía y su valor, contestando ella á esta felicitación: —¿Pero no es muy natural todo lo que hago?

Poco tiempo antes de que los Saint-Hermond llegasen al hotel, se anunció á Lily que el señor Contesino y su hija se habían presentado ante la puerta de servicio, y preguntaban si la señorita quería permitirles... Lily ordenó con viveza que se les introdujese por la puerta principal, y fué precipitadamente á recibirlos. Zefirio se tambaleaba sobre sus musculosas piernas; Maina, muy pálida, no cesaba de enjugarse los ojos.

—¡Vive, y tenemos grandes esperanzas!—les dijo alegremente Lily. —¡Ah, señorita!—articuló Maina con voz ahogada, cogiéndola las manos y cubriéndola de besos y de lágrimas.—¡Qué buena sois! ¿Cómo agradeceremos?... Se hubiera puesto de rodillas á no impedirselo Lily. —¡Pero si es la cosa más natural del mundo!—replicó Lily haciendo esfuerzos para no llorar.—¡Venid!... Tratad de mostraros fuerte. Cuando Maina hubo dominado un tanto su emoción, Lily les introdujo en la alcoba del herido. —Os suplico—dijo un tanto amostezado, el interno que había permanecido al lado de Francis—que salgais inmediatamente. Francis estaba ataregado. Maina, sostenida por Lily, se aproximó al lecho y se inclinó un poco hacia él. Pero como la agitaban los sollozos, tuvo el suficiente valor para retirarse con mucha viveza. —Mañana—dijo—tendré más valor. —Sí, mañana, señorita,—dijo Lily,—esté yo ó no en casa, podréis verle. He dado mis órdenes en este sentido... Y os lo salvaremos. Ahora, idos, amiga mía. Zefirio cogió con sus gruesas manos la cabeza de Lily. —¡Señorita!... ¡Señorita! ¡mor Dios vivor!

—Yo no voy—dijo Derbuckow—confieso que estoy muy fatigado. —Entonces vendré yo á charlar con vos—dijo Saint-Hermond—y nos entenderemos definitivamente para el contrato de estos muchachos. —Eso no será muy difícil. Al pronunciar estas palabras el americano miraba con cariño á Arturo. Este le tendió afectuosamente la mano; ahora estaba seguro de evitar el régimen dotal. Cuando los Saint-Hermond hubieron partido llevando consigo á Lily, Derbuckow fué á instalarse ante el lecho de Francis; y como el interno le comunicase tranquilizadoras impresiones, le dió las gracias con extraordinario calor á tal punto que el interno exclamó: —¡Decididamente, caballero, es una verdadera dicha ser vuestro amigo! Entonces se moderó, y á pesar de la alegría que experimentaba estando al lado de Francis tuvo fuerzas para irse. «Acabarán por adivinar que hay algún misterio en todo esto.» Cuando bajó al salón encontró á Montenervio que, imparable al parecer, pero muy agitado en el fondo, venía á saber noticias de Francis. El americano le dió todo género de detalles acerca de su estado, y como estaba aún bajo la impresión de las palabras del interno, se mostró muy tranquilo, y Montenervio oreyó que todo lo hecho con Francis por Derbuckow, no ocultaba motivos ignorados ni demostraba más que una gran bondad de alma. Montenervio estaba extremadamente inquieto y profundamente desconcertado, cuando se retiró. Comprendía que no era dueño de los acontecimientos. Había esperado verse libre de Francis, y, por consiguiente, aislar á Maina que no hubiera tenido para su defensa más que aquel viejo imbécil de clown, del cual se desaharía aun con mayor facilidad, y toda aquella hermosa combinación se convertía en aproximarse á Maina y Lily y á Zefirio y Derbuckow. —¡Todo se vuelve en contra mía!... —¡Iba á escaparse su siniestra venganza? Y murmuraba con frío tono: —¡Que Buck y Zephirin tengan un momento de confianza, que se confíen los secretos de su vida y soy perdido! Y oprimiendo con rabia los puños, exclamaba: —¡Y en medio de todo esto no poder saber dónde está Hubert Desmaret!... ¿Qué pretendéis? ¿Qué hace? ¿Me abandonará el demonio?...

No pudo decir más, pero se comprendía que en adelante la pequeña Derbuckow sería su amiga; Lily les acompañó hasta la puerta del hotel, y allí les estrechó la mano como si hubieran sido iguales suyos. Saint Hermond, que estaba cerca de una ventana, los vió montar en un carruaje. Y experimentó una gran impresión al notar el sufrimiento que se pintaba en el rostro de Maina. Lily entraba en aquel momento muy sonriente en el salón. —¡Querida niña!—exclamó Leonida rodeándola con sus brazos. —¿No me repreneis, señora? —Lo que probais con esa conducta, es que yo no os estimaba aun lo bastante. —Y yo, señorita—dijo Arturo—me pregunto con temor si soy digno de un corazón tan levado. Lily enrojado y repitió su frase favorita: —¿Pero no es muy natural mi conducta? Y para evitar cumplimientos que herían su sencillez y su delicadeza, se puso á hablar de la soirée de la víspera. Pero bien pronto les llevaron los periódicos del día y Saint-Hermond, después de consultarlos con cierta indiferencia, decía con displicente tono. —¡Cuidado que son cargantes!... ¡Ya veréis cómo acaban por referir hasta lo que comemos!... Y les leyó las noticias de teatros, en las cuales, después de hablar largamente de lo ocurrido á Francis, se decía: «que el señor Derbuckow, el millonario americano, no había querido que un ecueyer tan buen mozo y por quien se interesaban todos los hombres aficionados al sport del caballo, fuese abandonado á manos mercenarias, y que con esa bondad que solo se encuentra entre las familias de gran posición, no había vacilado... etc., etc.» Leonida y su hijo se sonrieron imperceptiblemente, en tanto que el rostro del americano mostraba cierta satisfacción. Pero Lily, á quien por el contrario molestaba todo aquello, varió de conversación. —¿Vamos á la Opera esta noche? —¡Iremos!—señorita—respondió Arturo—si vuestros deberes de hermana de la caridad no os impiden cumplir con vuestros deberes de sociedad. —Señor prometido,—declaró Lily sonriendo—la hermana de la caridad y la señorita de la buena sociedad deben desconocerse la una á la otra y hay tiempo para todo. —Entonces vestiros—dijo Leonida—v os llevaremos.

—Yo no voy—dijo Derbuckow—confieso que estoy muy fatigado. —Entonces vendré yo á charlar con vos—dijo Saint-Hermond—y nos entenderemos definitivamente para el contrato de estos muchachos. —Eso no será muy difícil. Al pronunciar estas palabras el americano miraba con cariño á Arturo. Este le tendió afectuosamente la mano; ahora estaba seguro de evitar el régimen dotal. Cuando los Saint-Hermond hubieron partido llevando consigo á Lily, Derbuckow fué á instalarse ante el lecho de Francis; y como el interno le comunicase tranquilizadoras impresiones, le dió las gracias con extraordinario calor á tal punto que el interno exclamó: —¡Decididamente, caballero, es una verdadera dicha ser vuestro amigo! Entonces se moderó, y á pesar de la alegría que experimentaba estando al lado de Francis tuvo fuerzas para irse. «Acabarán por adivinar que hay algún misterio en todo esto.» Cuando bajó al salón encontró á Montenervio que, imparable al parecer, pero muy agitado en el fondo, venía á saber noticias de Francis. El americano le dió todo género de detalles acerca de su estado, y como estaba aún bajo la impresión de las palabras del interno, se mostró muy tranquilo, y Montenervio oreyó que todo lo hecho con Francis por Derbuckow, no ocultaba motivos ignorados ni demostraba más que una gran bondad de alma. Montenervio estaba extremadamente inquieto y profundamente desconcertado, cuando se retiró. Comprendía que no era dueño de los acontecimientos. Había esperado verse libre de Francis, y, por consiguiente, aislar á Maina que no hubiera tenido para su defensa más que aquel viejo imbécil de clown, del cual se desaharía aun con mayor facilidad, y toda aquella hermosa combinación se convertía en aproximarse á Maina y Lily y á Zefirio y Derbuckow. —¡Todo se vuelve en contra mía!... —¡Iba á escaparse su siniestra venganza? Y murmuraba con frío tono: —¡Que Buck y Zephirin tengan un momento de confianza, que se confíen los secretos de su vida y soy perdido! Y oprimiendo con rabia los puños, exclamaba: —¡Y en medio de todo esto no poder saber dónde está Hubert Desmaret!... ¿Qué pretendéis? ¿Qué hace? ¿Me abandonará el demonio?...

No pudo decir más, pero se comprendía que en adelante la pequeña Derbuckow sería su amiga; Lily les acompañó hasta la puerta del hotel, y allí les estrechó la mano como si hubieran sido iguales suyos. Saint Hermond, que estaba cerca de una ventana, los vió montar en un carruaje. Y experimentó una gran impresión al notar el sufrimiento que se pintaba en el rostro de Maina. Lily entraba en aquel momento muy sonriente en el salón. —¡Querida niña!—exclamó Leonida rodeándola con sus brazos. —¿No me repreneis, señora? —Lo que probais con esa conducta, es que yo no os estimaba aun lo bastante. —Y yo, señorita—dijo Arturo—me pregunto con temor si soy digno de un corazón tan levado. Lily enrojado y repitió su frase favorita: —¿Pero no es muy natural mi conducta? Y para evitar cumplimientos que herían su sencillez y su delicadeza, se puso á hablar de la soirée de la víspera. Pero bien pronto les llevaron los periódicos del día y Saint-Hermond, después de consultarlos con cierta indiferencia, decía con displicente tono. —¡Cuidado que son cargantes!... ¡Ya veréis cómo acaban por referir hasta lo que comemos!... Y les leyó las noticias de teatros, en las cuales, después de hablar largamente de lo ocurrido á Francis, se decía: «que el señor Derbuckow, el millonario americano, no había querido que un ecueyer tan buen mozo y por quien se interesaban todos los hombres aficionados al sport del caballo, fuese abandonado á manos mercenarias, y que con esa bondad que solo se encuentra entre las familias de gran posición, no había vacilado... etc., etc.» Leonida y su hijo se sonrieron imperceptiblemente, en tanto que el rostro del americano mostraba cierta satisfacción. Pero Lily, á quien por el contrario molestaba todo aquello, varió de conversación. —¿Vamos á la Opera esta noche? —¡Iremos!—señorita—respondió Arturo—si vuestros deberes de hermana de la caridad no os impiden cumplir con vuestros deberes de sociedad. —Señor prometido,—declaró Lily sonriendo—la hermana de la caridad y la señorita de la buena sociedad deben desconocerse la una á la otra y hay tiempo para todo. —Entonces vestiros—dijo Leonida—v os llevaremos.

—Yo no voy—dijo Derbuckow—confieso que estoy muy fatigado. —Entonces vendré yo á charlar con vos—dijo Saint-Hermond—y nos entenderemos definitivamente para el contrato de estos muchachos. —Eso no será muy difícil. Al pronunciar estas palabras el americano miraba con cariño á Arturo. Este le tendió afectuosamente la mano; ahora estaba seguro de evitar el régimen dotal. Cuando los Saint-Hermond hubieron partido llevando consigo á Lily, Derbuckow fué á instalarse ante el lecho de Francis; y como el interno le comunicase tranquilizadoras impresiones, le dió las gracias con extraordinario calor á tal punto que el interno exclamó: —¡Decididamente, caballero, es una verdadera dicha ser vuestro amigo! Entonces se moderó, y á pesar de la alegría que experimentaba estando al lado de Francis tuvo fuerzas para irse. «Acabarán por adivinar que hay algún misterio en todo esto.» Cuando bajó al salón encontró á Montenervio que, imparable al parecer, pero muy agitado en el fondo, venía á saber noticias de Francis. El americano le dió todo género de detalles acerca de su estado, y como estaba aún bajo la impresión de las palabras del interno, se mostró muy tranquilo, y Montenervio oreyó que todo lo hecho con Francis por Derbuckow, no ocultaba motivos ignorados ni demostraba más que una gran bondad de alma. Montenervio estaba extremadamente inquieto y profundamente desconcertado, cuando se retiró. Comprendía que no era dueño de los acontecimientos. Había esperado verse libre de Francis, y, por consiguiente, aislar á Maina que no hubiera tenido para su defensa más que aquel viejo imbécil de clown, del cual se desaharía aun con mayor facilidad, y toda aquella hermosa combinación se convertía en aproximarse á Maina y Lily y á Zefirio y Derbuckow. —¡Todo se vuelve en contra mía!... —¡Iba á escaparse su siniestra venganza? Y murmuraba con frío tono: —¡Que Buck y Zephirin tengan un momento de confianza, que se confíen los secretos de su vida y soy perdido! Y oprimiendo con rabia los puños, exclamaba: —¡Y en medio de todo esto no poder saber dónde está Hubert Desmaret!... ¿Qué pretendéis? ¿Qué hace? ¿Me abandonará el demonio?...

ELECCIONES MUNICIPALES EN MADRID

Hasta las cuatro de la tarde

Un aspecto completamente nuevo en su género han ofrecido hoy las luchas electorales en Madrid.

No han combatido los republicanos con los monárquicos, y por lo tanto no ha habido el entusiasmo propio de la pugna entre dos ideales.

Tampoco han reñido liberales con conservadores, que en algunos distritos casi han estado de acuerdo.

La animosidad grande ha sido entre los conservadores y los disidentes, cosa que, aparte de lo popular que es en muchos elementos políticos el hacer daño al gobierno, tiene sin cuidado al resto del país.

Las diferencias entre los ortodoxos y los cismáticos no son de esas que afectan a los intereses legítimos ni a los derechos, ni a las pasiones del cuerpo electoral. Se reduce a una cuestión de familia, que no puede agitar a los otros partidos, ni al llamado elemento neutro.

Respecto a la talla de los candidatos se ha habido de una y de otra parte muy estimables y muy dignos, tengan o no algún título y fortuna.

Así se ha visto que en toda la contienda de hoy ha faltado la espontaneidad que suelen tener los electores cuando verdaderamente la opinión y el país se interesan en los comicios.

La mayoría, mejor dicho, la casi totalidad de los votantes, iban llevados, los menos por amistad, los más por compromisos y una parte considerable por otra serie de móviles difíciles de clasificar por los complejos y confusos.

Se ha puesto en evidencia, una vez más, que la ley necesita una seria y terminante rectificación en lo que toca a las facilidades con que unos electores votan por otros.

En las tres ó cuatro últimas elecciones que ha habido en Madrid viene advirtiéndose ese hecho con una deplorable frecuencia, que resultaría aterradora si a opinión tomara estas luchas con el interés debido; y en ese particular de las instituciones, hechas por los que madrugan, tan culpables han sido las oposiciones como los ministeriales en las pasadas contiendas. Respecto a la de hoy, todavía es difícil juzgar.

He aquí ahora, en compendio, las observaciones más salientes del pasado día que hemos hecho por los diferentes distritos:

Distrito de la Audiencia.

Sólo elije un concejal, y luchaban por el puesto el ministerial Sr. Benito Miguel, el liberal Sr. Martínez Madrid y el silvelista Sr. Figueroa, conde de Mejorada del Campo.

La elección es muy reñida y empedrada de lances serios y cómicos.

Las Mesas se constituyeron sin incidente a la hora reglamentaria; pero a cosa de las diez y media, hora en que los candidatos y los farates electorales recorrieron las secciones para animar a los suyos y combatir a los adversarios, ocurrieron cosas dignas de mención.

En la sección 9.ª, establecida en el ministerio de Fomento, un escribano de profesión y otro de apellido se trabaron de palabras y fueron a dar con sus huesos a la prevención del distrito. Parece que en este incidente tomó parte el conde de Romanones a propósito de si uno de los que votaban tenía derecho ó no a emitir su sufragio.

El Sr. Argüo, que como individuo de la Junta Municipal del Censo inspeccionaba la marcha de la votación que le había parecido sospechosa, protestó enfáticamente contra la postura de la mano del presidente de la Mesa y se retiró.

Los candidatos se descuidaron en proporcionar vitualias a la Mesa de la sección 11, y a la una y media de la tarde aun no había llegado el almuerzo, á pesar de los expresivos recados de los ayudadores, que estaban indignados contra aquel olvido lamentable.

—Si nos quitas las fuerzas—exclamaban—mal podremos hacer la votación, y aquí pierden todos.

En el colegio de la Ribera del Manzanares se presentó un elector, y al preguntarle cómo se llamaba comenzó á rascarle la oreja con síntomas de la mayor perplejidad.

—Déjese usted la oreja—dijo el presidente,—y diga su nombre.

El caso es—contestó el elector después de un rato—que se me ha olvidado; pero voy á preguntarlo y vuelvo.

—Que me vuelvan el papel!

Así decía con iracundo tono en el mismo colegio un individuo que después de haber votado pretendía recoger la cédula, fundándose en que le habían ofrecido tres pesetas por el voto, y ahora se las legaban.

El hombre se volvió desolado, al ver que había sido víctima de un timo electoral.

En la sección 4.ª las cosas fueron más lejos, á pesar de la prudencia del presidente.

El sufragio unos 150 electores, sin que en estas secciones pueda adelantarse nada acerca del resultado.

En la sección 2.ª, Plaza de la Cebada, se hallaban muy satisfechos los amigos de la candidatura oficial, á iguales halagüeños resultados esperan de las urnas establecidas en las secciones de la calle de Toledo.

No hemos podido adquirir noticias en las calles del Aguila, Tabernillas y Puerta de Moros, aunque puede asegurarse que en estas secciones, donde menos explícitos han sido con nosotros, obtendrán mayoría los ministeriales.

Algo desesperanzados se encontraban estos últimos en las secciones de la calle de Calatrava, Carrera de San Francisco y alguna otra, donde parece obtendrá una gran mayoría el Sr. Fernández de la Vega, candidato liberal.

En general, se nota en todo este distrito una gran animación y muchos bríos para la lucha, desarrollándose la votación, como hemos dicho, en medio de la mayor tranquilidad.

Según hemos tenido ocasión de comprobar, el distrito de la Latina será uno de los más fecundos para los candidatos, pues van á ser relativamente pocos los electores que dejen de ejercer su derecho.

Distrito del Hospital.

Luchan por el mencionado distrito los candidatos ministeriales D. Luciano López Dávila y D. Manuel del Valle y González, el fusionista D. Agustín Puch y Castelo y los silvelistas señor marqués de Peralas y el ex diputado á Cortes y doctor en medicina D. Carlos M. Cortez.

Hasta la hora que escribimos estas líneas no han ocurrido más incidentes que la detención de dos inocentes prójimos que intentaron votar con nombres supuestos, el primero en el colegio núm. 17, establecido en la calle de la Magdalena, dando la casualidad de que el sustituto, que es guardia de orden público, se hallaba de servicio en dicho colegio, y protestó muy oportunamente, y la segunda de las detenciones se verificó en la escuela municipal de la calle de Santa Isabel, donde se halla establecido el colegio electoral núm. 3 del distrito del Hospital.

Allí, el sustituto era uno de los interventores adictos; y el presidente ordenó fuese conducido el suplente á la delegación de vigilancia.

Las impresiones que hemos recogido en todos los colegios adjudican la victoria á los candidatos ministeriales.

En casi todos los centros electorales que hemos visitado en el distrito del Hospital, los individuos que constituían las Mesas protestaban de que, habiendo pagado los candidatos el almuerzo de sus interventores, los dueños de los cafés habían realizado un embuchado, enviándoles la mitad de los cubiertos pagados.

Distrito del Centro.

Para las tres vacantes de este distrito hoy luchan cinco candidatos.

La animación no es grande, y á juzgar por los datos que hemos recogido, en las cuatro secciones de que consta, parece que el triunfo se lo lleva la candidatura adicto que la forman los señores D. Sergio Rodríguez y Pelaez y D. Enrique López y López Balboa.

En el tercer lugar tiene probabilidad de éxito el candidato liberal D. Pedro Ramón Saenz.

En las secciones de la Travesía de Trujillos 2, Bola 12 y Jacometrezo 68, fueron detenidos tres individuos que trataban de emitir sufragios por otros tantos difuntos.

Distrito de la Universidad.

En este distrito las elecciones no pueden ir más tranquilas.

Regular concurrencia en los colegios y muchos alquilones en las calles, dispuestos á votar por cualquier difunto.

El término medio de votantes á las tres de la tarde era de 150 á 200. Únicamente en la sección 23 los electores se han mostrado tan celosos del ejercicio de sus derechos, que ya habían depositado sus sufragios 410 á la una y media.

Es de suponer que antes de las cuatro agotarán el censo.

No ha habido protestas dignas de especial mención.

Un elector á quien le preguntaron por su segundo apellido, contestó con toda sencillez:

—No me acuerdo, señor presidente, pero voy abajo á mirarlo en la lista.

Distrito de Buenavista.

Desde las primeras horas, mucha animación, sobre todo en los barrios extremos, donde se veían con frecuencia paltoneros de electores que como un solo hombre iba á votar por el candidato de su predilección.

Los silvelistas han extremado su lujo en este distrito, pues no solo los colegios se ven visitados por la plana mayor, sino que abundan las protestas por el pretexto más fútil.

En el barrio de la Guindalera, el barón del Castillo de Chirel fué expulsado de un colegio por la guardia civil, y en una sección de la calle de Justiniano estuvo á punto de ser llevado á la delegación D. Eugenio Silvela.

Hay tanto entusiasmo por votar, que la sección 12, calle de Campomaro, pudo cerrarse á la una de la tarde, porque todos los electores habían votado á dicha hora.

Sobre quien ha de triunfar, poco puede decirse á esta hora, que son las tres pero desde luego la candidatura de los amigos del gobierno saldrá elegida por gran mayoría.

De las oposiciones está la lucha entre D. Rodrigo Figueroa y el Sr. Mauri.

Los silvelistas se ven combinados en muchas candidaturas, pero el nombre del marqués de Cubas desaparece de casi todas.

En las inmediaciones de la sección de la calle de Espartinas se produjo un alboroto entre electores de distintos bandos, llegando á las manos, resultando herido de un garrotazo en la cabeza uno de ellos.

Distrito de Palacio.

En este distrito no ha ocurrido ningún incidente grave que merezca especial mención.

En muchas secciones ha habido lo de siempre: electores con nombres suaves,

otros que ya dudaban de cual era su nombre ó domicilio, y alguno también que pretendía repetir la suerte.

Muchos de ellos han sido detenidos. La lucha ha sido empeñada, aunque la votación no parece que resultará tan nutrida como se esperaba de los trabajos hechos.

Algunas secciones extremas tenían junto á los colegios electorales otros de vinos que se veían más concurridos que los primeros, y en los cuales era lícito repetir.

En la sección 12 ha habido una pequeña protesta por haberse establecido la entrada por la plaza del conde de Torono y no por la calle de los Reyes.

Distrito del Congreso.

Disputábase en este distrito los dos cargos que han de elegirse, el ministerial Sr. Peño Carrero, el silvelista señor conde de Bernar, el liberal Sr. Amirola y el independiente Sr. Vallina.

La elección transcurre placidamente en este distrito, no habiendo ocurrido incidentes desagradables en ninguna de sus diecisiete secciones.

A primera hora ingresaron en la prevención cuatro electores de *double que* fueron puestos en libertad á los pocos minutos.

En casi todas las secciones los interventores han consignado algunas protestas sobre la mayor ó menor autenticidad de determinados votantes.

Hasta las tres de la tarde tan solo habían emitido sus sufragios una tercera parte de los electores del censo.

La impresión era favorable al candidato ministerial y dudosa entre el liberal y el silvelista.

Distrito del Hospicio.

En este distrito ha habido pocas incidencias hasta la hora de cerrar nuestra edición de provincias.

Hemos recorrido las 30 secciones de que consta el mencionado distrito, recogiendo los siguientes datos:

En la sección 26 se constituyó la Mesa á las ocho en punto, con el presidente y cuatro interventores ministeriales, presentándose media hora después los dos interventores silvelistas, que protestaron de haberse constituido sin ellos la Mesa, y pretendiendo formar contramesa, lo que no autorizó el presidente.

Algunos electores silvelistas levantaron acta notarial y la mesa siguió sin los interventores silvelistas, que se retiraron después de haber consignado la protesta.

HOSPICIO

D. Francisco Peña Costalago..... 3690
D. Santiago Liniers..... 1240

No están completos los datos de cuatro secciones.

Resulta elegido el primero, ministerial.

LATINA

D. Ginés Vivo..... 4600
D. José Ruiz Marqués..... 4100
D. Baldomero Martínez..... 4100
D. Faustino Martínez..... 4100

Han resultado elegidos los cuatro

CENTRO.

D. Sergio Rodríguez..... 2548
D. Enrique López Balboa..... 2474
Sr. Marqués de Monistrol..... 1876
D. Juan Minguero..... 1817
D. Ramón Saenz..... 906

Como faltan datos de algunas secciones está dudoso el triunfo entre los señores marqués de Monistrol y Saenz.

CONGRESO.

D. Julián Peño..... 1796
Sr. Conde de Bernar..... 1178
D. Alejandro Amirola..... 564
Sr. Vallina..... 212

Resultan elegidos los dos primeros, uno de ellos conservador y el otro silvelista.

PALACIO

D. José Alonso Colmenares..... 8137
D. Hilarión Esclava..... 2939
D. Isidro Urbano Calvo..... 2912
Sr. Conde de Malladas..... 1187

Resultan elegidos los tres conservadores y el silvelista.

INCLUSA

Sr. Campo..... 2453
Sr. Contreras..... 2396
Sr. Arredondo..... 1961
Sr. La Presilla..... 1605

Resultan elegidos los cuatro: dos conservadores y dos liberales.

UNIVERSIDAD

Sr. Vilanova de la Cuadra..... 4529
D. Félix González Rojas..... 1833
Duque de Prim..... 1802

Resultan elegidos los dos primeros, conservador y liberal, respectivamente.

HOSPITAL

Faltan datos, considerándose asegurada el triunfo de los candidatos conservadores Sres. López Dávila y Valle, y dudoso el tercer lugar entre el fusionista Sr. Puch y el silvelista marqués de Peralas.

BUENAVISTA

Han triunfado los conservadores señores Massip y Vidal, y el silvelista señor marqués de Cubas.

LAS ELECCIONES EN PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

Coruña 12, 11:30 m.
Las elecciones en esta población se presentan reñidísimas, como hace muchos años no se vio en Coruña.

Reina gran animación en las calles y en las inmediaciones de los colegios. Circulan multitud de manifestos y continuamente se están fijando carteles en todas las esquinas.

Ayer se repartió un libelo anónimo, en que los amigos del senador conservador Sr. Linares Rivas injurian á D. Evaristo Babe, que es el candidato del senador conservador D. Luciano Puga.

Ayer tarde falleció D. Miguel Jarque, uno de los Bemoles que actualmente trabajaban en el Circo de Colón.

Esta tarde se ha verificado la conducción del cadáver al cementerio del Este. La empresa y artistas han dedicado á su infortunado compañero una magnífica corona.

Mañana lunes darán comienzo en la Policlínica Corvera los cursos de bacteriología, diagnóstico médico general y diagnóstico de las enfermedades de los niños, que estarán á cargo, respectivamente, de los doctores Tarrago, La Riva y Rodríguez Pinilla, profesores de dicha Policlínica.

A estas lecciones pueden asistir los médicos y los alumnos de los últimos años de facultad.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

A ruego de muchas personas, la empresa del teatro de la Zarzuela ha accedido gustosa á demostrar la salida de la compañía hasta el miércoles, continuando las representaciones de la aplaudida ópera del maestro Bretón, *La Dolores*, para que puedan conocerla los forasteros.

Mañana lunes tendrá lugar en el Circo de Colón una gran soirée para beneficio de Mr. León Martín, en la que ejecutará nuevos blancos. En esta función harán su debut la troupe Menados.

Escriben de Málaga que el popular escritor D. Antonio Fernández y García, director del diario *La Unión Mercantil*, sufre una grave enfermedad á la vista, que no sin motivo alarma á sus numerosos amigos.

Desearnos sinceramente su restablecimiento.

Salamanca-Madrid.

Telegrafían de Tenerife que el sargento Cabrera, que en la madrugada del día 3 asedió al teniente de artillería don Ricardo Rodríguez, fué encontrado ayer tarde en una cueva donde se hallaba oculto: al divisar á la fuerza que le sorprendió hizo fuego y mató al soldado Gregorio Acosta, siendo él también muerto en el acto por las artillerías que le perseguían.

En Gobernación solo se han recibido esta tarde telegramas de algunas capitales de provincias, dando cuenta únicamente de haberse constituido las mesas electorales sin novedad.

Por enfermo se retiró en dicha ciudad el Sr. Arpuello, y el resto de los correos se puso en marcha, sacando gran ventaja en el arranque el Sr. Pedros.

Antes de Avila se retiró de la lucha el Sr. Jiménez.

He aquí ahora el reparto de los cargos para conservar el buen orden de la carrera, según el informe del *Veloz Sport*:

Jueces interventores: En Peñaranda, D. José Arana; en el caso de los de Manzaneros, señor conde de Zeneta y señor marqués de Cuba Alta; en Avila, don Juan Polo de Borbón y D. Gabriel de Manzanedo; en Villacastin, D. Jorge Giro; en San Rafael, D. Juan E. de Bona; en Villalba, D. José Armero; en Torrelodones, D. Julián Toledo y D. José V. de la Cuesta; en Las Rozas, D. Luis Ribera.

Inspectores de ruta, sin punto fijo: don Marcelino Guiserris, D. Manuel de Miguel y D. Luis Jiménez.

El jurado en Madrid lo componían el presidente del Club, Sr. Cerzedas; los Sres. Marqués y Orozco, de la sociedad Velocípica Madrileña, y una representación de la prensa.

El término de la carrera era frente á la estación del Norte.

El primer corredor que llegó fué Julián Lozano, á la una y dieciocho minutos de la tarde, haciendo el recorrido de 208 kilómetros en poco más de nueve horas.

El vencedor fué objeto de una entusiasta ovación al apearse de la máquina, recibiendo después muchas felicitaciones, pues prescindiendo del mérito de la carrera realizada, cuenta el Sr. Lozano con muchas simpatías entre los ciclistas de Madrid y ha sido en el velodromo de la Castellana maestro inteligente de muchos de ellos.

El segundo en llegar fué Pedros, que hizo la carrera sin entrenadores y sin cambiar de máquina. Su hora de llegada fué las dos y doce minutos de la tarde.

En tercer término, y á las tres y cincuenta y ocho minutos, llegó el Sr. Ribed, alegando indisposición.

Los premios eran: el primero de 500 pesetas, del Ayuntamiento de Madrid; el segundo de 250, de la misma corporación, y un objeto de arte de la sociedad Velocípica Madrileña; el tercero de 300 pesetas, del Club Velocípico Madrileño, y el cuarto de 150 pesetas, de don Francisco Lozano.

Además han correspondido medallas de oro á los Sres. Lozano y Pedros por hacer el recorrido en menos de once horas, y de plata al Sr. Ribed.

CUBA

DE LA AGENCIA FABRA

TOROS

CUARTA CORRIDA DE ABONO

Presidió el acto el Sr. Sabater, sustituyendo á su compañero Sr. Mejía, á quien restaban altas obligaciones electorales en el distrito de Palacio.

Como todas las tardes se hicieron las operaciones preliminares del espectáculo, y después de ellas se dió salida al primero de los encorradros, llamado *Patillito*, cárdeno oscuro, brago, el que aguantó siete varas, produjo igual número de caídas y mató tres caballos. Juan Molina y Tomás le pusieron dos pares y medio y D. Luis, de 15 pases le dió un pinchazo alto y después de dos pases más una paca delantera, de la que el toro se echó.

Gallardo se llamaba el segundo, negro brago; á la carrera tomó seis varas, dió una caída y maltrató un caballo. Soler y Ostiucito le prenden tres pares y medio, y Bombita, al segundo pase, es cogido por el muslo izquierdo y volteado hincándose en la cara; después cinco pases, y al entrar por el 8.º, deja una estocada un poco tumbada y en el centro de la suela fué cogido y volteado de nuevo.

Mazzantini le obliga á que se retire coge los trastos, y después de algunos pases, le dió una media buena; otros tres pases y otro un poco caído y un descabello superior, á pulso.

De pelo blanco en cárdeno listón y de nombre *Espejito*, se corrió en tercer lugar, tomó ocho puyazos, dió tres caídas y mató dos caballos. Gonzalez y Paqueta le ponen siete rehiles, y Litri después de torarle desde cerca diez veces, entró á volapié dejando una estocada un poco delantera y tendida; 15 pases más y una atravesada; á otros seis pases y una estocada saliendo el estoque por el lado contrario; por último dió otros tres pases y una estocada honda. Acertó el descabello á la primera.

El cuarto, *Rubiala*, negro zaino aguantó de la gente montada nueve lanzazos, desmontándola en cuatro ocasiones y matando cuatro pecos. Galea y Regatérin le pusieron cinco palos, y Luis, después de cinco pases, le dió un pinchazo bueno y luego media estocada, consistiendo en los pases más que al principio. Después intentó dos veces el descabello.

Cuando salía el quinto, dejamos el asiento.

CONSEJO DE MINISTROS

Comenzó después de las dos y terminó a las seis.

Los primeros que abandonaron el Palacio de la Presidencia fueron los señores Romero Robledo y duque de Tetuán.

No ocultaron su satisfacción por el triunfo que los ministeriales han alcanzado en Madrid en las elecciones de hoy.

El señor ministro de Hacienda llevó al Consejo una competencia entre el gobernador y la Audiencia, sobre nombramiento de vocales del consejo de incautación del ferrocarril de Arganda. La propuesta es favorable á la Audiencia. La resolución del asunto corresponde a señor presidente del Consejo de ministros.

Llevó también al Consejo el Sr. Navarro Reverter una noticia financiera cuya gravedad y trascendencia salta á la vista, y es que el gobierno francés ha resuelto gravar con un impuesto los valores extranjeros para cubrir el déficit del presupuesto. El asunto fué tema de larga conversación entre los ministros.

De Cuba no hay noticias.

Se ha hablado en Consejo de nuevos informes de las autoridades de Filipinas que amplían y confirman los gloriosos detalles de la batalla de Marahui.

El señor ministro de la Guerra, dada ya de alta de su afección gripal, ha asistido al consejo, pero no ha sometido á su consideración asunto alguno.

El señor ministro de la Gobernación reflejó el movimiento electoral del día y dijo que nada sabía de haber sido detenidos los Sres. Silvela y conde de la Corzana.

La conversación sobre el tema electoral fué el núcleo del consejo.

De provincias pudo el Sr. Cos Gayos dar cuenta de la constitución de mesas asegurando que en Barcelona el orden era completo y que los silvelistas no habían luchado en Sevilla.

Desde las cinco comenzaron á llegar á la Presidencia los resultados de las secciones de Madrid. Cada parte mereció de los ministros los comentarios correspondientes.

Las dudas se ofrecen respecto á los lugares dejados á las oposiciones, ignorándose cuantos silvelistas ó liberales han triunfado; pues lo incompleto de los datos recibidos no consiente formar del asunto cabal juicio.

El Sr. Cánovas ha ido después del consejo á dar cuenta á S. M. de sus impresiones respecto á las elecciones de hoy.

El ministro de Marina no ha asistido al consejo por seguir enfermo.

VISOS UTILES

S. PERJUDICO el que compre abanicos antiguos y paraguas, sin ver los de M. de Diego, Pta. del Sol, 13.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 13

ZARZUELA.—8 3/4.—8.ª. *La Dolores*.
PRINCESA.—9.—F. 3 de ab.—T. Imp.—E. cuadrado.—Sus función reglamentaria.—At. la (estreno).—El día de difuntos (diálogo).—El jurado derecho.
L.A.R.—8 3/4.—8.ª. serie.—T. 1.ª. Imp.—Las castañeras picadas.—La rebótica.—La cámara amarg.—Los asistentes.
APLO.—8 3/4.—8.ª. serie.—El día de la Pato.—La peticionera.—El uso de la Africana.—Carmela.
ESLAVA.—8 3/4.—Viento en popa.—E. cura del resimiento.—La flor de lis.—E. tambor de granaderos.
ROMA.—8.—(Día de mayo).—El genero chico.—Loreto y Una crisis.—Hace falta un caballero.—El genero chico.
GRAN CIRCO DE PARÍS.—8 1/2.—Gran espectáculo. Función escogida en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.
Entrada general 50 céntimos.
CIRCO DE COLON.—8 3/4.—Gran función. Beneficio del famoso tirador monseñor León Martín, que ejecutará nuevos blancos. Debut de la troupe Menados. Los célebres Reñajados y principales artistas de la compañía.
Entrada general 50 céntimos.
RUSIA (MADRID MODERNO).—Sesiones de prójimos.—Carreras de trineo con premio.—Columpios.—Los jueces (moda) y días festivos intermedios por la banda del regimiento de Zaragoza.—Abierto el parque todo el día.—Entrada 50 céntimos.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Todos los días de siete á doce de la mañana y de tres á siete de la tarde, grandes sesiones de patines, tiro de pistola y carabina, Tio Vivo columpios, lanchas, etc., etc.
Entrada al jardín, un peseta; por la mañana se baja de precios.
GLORIETA DE ELBAO.—Todos los días el gran Carrousel.—Gran novedad.
TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL Plaza de la Lealtad, Prado).—8.—Bonitas funciones.
PARQUE DE MADRID (Casa de Fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer.

